

Relación de la música desde la profesión

Miguel Belalcázar

Estudiante
Facultad de Ingeniería
Universidad Mariana

La música proporciona muchas satisfacciones porque, si se tuviera que elegir la experiencia más gratificante probablemente podría ser la interpretación musical. No se podría imaginar la música en la cual no se toque un instrumento, no se cante canciones, no se baile en fin un mundo sin melodía, un mundo mudo y poco expresivo sin el lenguaje musical que genera armonía, melodía y ritmo a la vida. Ser estudiante de ingeniería de procesos y a la vez amante de la música, a través de estos dos gustos, se pretende llegar a la conclusión de como la ingeniería de procesos se articularía con la música ya que la música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor; sin ella no hay bien posible y con ella todo es calma.

En la ingeniería de procesos agrupa saberes o disciplinas direccionadas hacia la adquisición y desarrollo de competencias para el mejoramiento, solución y optimización de problemas, para ser más objetivos. Un proceso puede ser definido como un conjunto de actividades enlazadas entre sí que, partiendo de una o más entradas las transforma, generando resultado. Todo en la vida genera un proceso por lo cual podemos decir que la música tiene un proceso y es el proceso de la creación musical como un ejemplo de ello. El compositor sabe de la música como flujo, pero también sabe de la conveniencia del momento de meditación en los modos como el músico enlaza con magia las resonantes gemas de los sonidos.

La mayoría de la gente quiere saber cómo se hacen las cosas. No obstante, las personas admiten francamente sentirse a ciegas cuando se trata de comprender cómo se hace una pieza de música. ¿Dónde comienza el compositor? ¿Cómo se las arregla para seguir adelante? ¿Y cómo y dónde aprende su oficio? Todo eso está envuelto en un proceso. El compositor es, en una palabra, un hombre misterioso para la mayoría de la gente y el taller del compositor un fuerte inaccesible donde genera y crea sus expresares emocionales.

Una de las primeras cosas que la mayoría de la gente quiere que le expliquen con respecto a la composición es la cuestión de la inspiración. Les es difícil creer que los compositores no se preocupan de esa cuestión como ellos habían supuesto. Le es siempre difícil comprender cuán natural es componer para el compositor. Tiene tendencia a ponerse en el lugar del compositor y representarse los problemas de éste incluyendo el de la inspiración desde su punto de vista. Olvida que para un compositor el componer equivale a realizar una función natural. Es como comer o dormir. Algo que da la casualidad de ser aquello para lo que el compositor nació, y por eso a los ojos de éste pierde el carácter de virtud especial. Por supuesto que cuando se ha acabado de componer se tiene la esperanza de que todo el mundo, incluso el compositor, reconocerá como inspirado lo que se ha escrito. Más ésa es realmente una idea. En la ingeniería de procesos se basa en ideas trascendentales como cuando creamos innovamos un producto con todos los criterios y conocimientos útiles de un buen beneficio que acredite la buena expectativa del comprador que se sienta conforme y dichoso con lo que adquiere

El compositor puede sentarse día tras día y producir algo de música. Unos días será, indudablemente, mejor que otros; pero el hecho principal es la capacidad para componer. La inspiración es a menudo sólo un producto derivado. Como el ingeniero de procesos que por medio de innovación crea las necesidades. La ingeniería de procesos con la música arriba ventajas como enseñan modelos de ingeniería y materiales... también sobre maquinaria y manufactura, lo puedes asociar con la música creando instrumentos o haciendo evolución a algunos existentes, es trabajo arduo pero posible.

Si tienes un gran talento para algo, debes cultivarlo con todo lo que puedas y los resultados serán tan grandes como tu talento y tu esfuerzo te permitan crecer.